



TEXTOS DE PRIMERA PLANA

LA AVENTURA DE UN POBRE CRISTIANO

por Ignazio Silone

Viejo luchador socialista, enemigo del fascismo, Ignazio Silone afronta la gran literatura sobre todo con dos salmenes de fondo: Fortinbras, Poe y vino. Al fin de la Segunda Guerra Mundial, en su ensayo titulado Escala de dictadores previene con clarividencia que la alianza de las clases medias con la burocracia podría incluir los gérmenes de una nueva península fascista extendida al mundo entero. A mediados de este mes, la editorial Emecé —con cuya aprobación se publica este fragmento— lanzará la aventura de un pobre cristiano, donde Silone describe las vicisitudes de Casimiro V, un Papa del siglo XIII que resalta alborotar y con ello no sólo ocasionó un terremoto eclesial sino que, incluso, dio origen a un importante personaje, hasta que halló por fin refugio en el austero monasterio de donce propiedad. En Europa, el libro ganó el Premio Campello; en Brasil, fue la base de la 1ª Feria Internacional del Libro; el director Vianco Zurlini (Virano viamora, La muchacha de la veija) acaba de llevarlo al teatro; y ha sido traducido a casi todas las lenguas.



El gran rector

Al regreso de la San, fray Bernardino, fray Angel y fray Ludovico están ocupados en disponer la habitación para el momento ceremonial. Fray Angel coloca sobre la mesa, con gran cuidado, el manto púrpura, la mesa y la mesa que el Papa usará durante su abdicación a los cardenales. Fray Bernardino y fray Ludovico ponen, a poca distancia de la entrada, un sillón sobre una alfombra, a manera de trono. La acción transcurre silenciosamente, al respecto de los tres frailes en grave y preocupado. En el umbral de la puerta, aparece el primer asistente con una botella.

PRIMER ASISTENTE (a fray Angel): ¡Díbleme, fraile, ¿has bebido? FRAY ANGELO: Aquí no, fraile que disponías en el sótano, son para los

cardenales. PRIMER ASISTENTE: ¿No has que por ser alguna parte al trazo del Sacerdote? FRAY ANGELO: Dijo que en esta ocasión quería pasar a si sólo personas de confianza y por lo tanto, ningún cardenal. Es así como de sus sucesores, son diez, y si lo desean, también los dos asilidos. Luego uno a la camera el momento solemne, que momento gran solemnidad y emoción. SEGUNDO ASISTENTE: ¿A cuánto que el Santo Padre quiere abdicar? Nadie le responde lo, como se en una una sola confirmación, no se forma una solemnidad.

PRIMER ASISTENTE (se avienta para introducir en un vaso): Ya no hay más que hacer; después te explicaré. SEGUNDO ASISTENTE: Pues ¿cómo es

posible? Es como para enterrarlo. Nunca ocurrió nada igual. PRIMER ASISTENTE: ¿Tienes razón, muchacho? Y sin embargo los cardenales no aguardan objeciones, verás. SEGUNDO ASISTENTE: Los cardenales no, por supuesto, pero los buenos cristianos. El Santo Padre entonces nos abandona. ¿Cómo es posible? ¿No es una fealdad? FRAY LEONOVINO (que ha sido la primera vez desde el nacimiento): No, hijo mío, no es una fealdad, es un acto de coraje, un gesto de libertad hacia el mundo y hacia los demás. SEGUNDO ASISTENTE: ¿Cómo ocurrió nada igual. FRAY LEONOVINO: No es del todo cierto. En la historia de la Iglesia, la abdicación nunca más fuerte de lugar. Todo lo fuertemente concebido, ya ha sucedido. Lo único extraordinario

no es que exista tal vez. SEGUNDO ASISTENTE: Hay una pregunta que yo sé a veces quien fue elegido por el Espíritu Santo grande resonar al trazo? Entonces el Espíritu Santo se equivocó? FRAY LEONOVINO: No, él es infalible. ¿Y por qué un abdicar que tanto una abdicación se, lo que él por sí?

FRAY ANGELO: En la sala el obispo del rey y, como los protestos no lo hacen caso, se dirige en alta voz a todos.

EL RECTOR: He sido elegido por la Majestad para asistir al Santo Padre a una ceremonia sagrada en el palacio real o sea, según lo prefieren los señores.

FRAY ANGELO: El sagrado pedido será puesto en conocimiento de la Santidad, lo así es posible.

EL RECTOR: Su Majestad expresa una respuesta inmediata.

FRAY ANGELO: Será inmediata, sin duda, apenas lo Santidad lo sepa.

El obispo se dirige inmediatamente hacia la sala de trazo, pero fray Ludovico se le adelanta y le impide la entrada.

FRAY LEONOVINO: Un abdicar que no toleramos propiamente.

Después de un momento, el obispo vuelve de otra sala sin pasar. Por el vano de la puerta se escuchan algunos gritos y otros personajes, que han acudido para observar o documentar la ceremonial acción de abdicación; pero fray Bernardino los vigila para que no entren a la ceremonia. Hasta un gran momento, y sólo pueden permanecer algunos

unos. "Pues cómo puede ser? ¿Cómo alguien va a renunciar a su misión?"

"¿Entonces es verdad? ¡Dios, Jesús, es que siempre vivamos!"

"El Espíritu Santo, que inspiró en Fortinbras o se equivocó ahora?"

"Eh, eh, eh, de qué se te sale, o lo que es lo que?"

"La última palabra, verás, la dice la Santidad".

Fray Bernardino escucha la puerta y se mantiene en guardia para evitar que entren personas. Pero en seguida aparece el Cardenal Casimiro, que se dirige para una habitación antes de iniciar la abdicación con el Santo Padre.

FRAY ANGELO (a fray Ludovico): He ahí al futuro Papa. Ya se ha acordado el apoyo de los Cardenales, y por

tanto, ya tiene la mayoría del Sacro Colegio. El problema siguiente será, a diferencia del de Fortinbras, uno de los más breves de la historia de la Iglesia.

CARDENAL CASIMIRO (se adelanta en la antecámara y llama a sí a fray Ludovico y a fray Angel): ¡El Santo Padre está en su celda!

FRAY ANGELO: El pero no podemos molestarlo.

CARDENAL CASIMIRO: En verdad, acorda más que nunca inmediatamente y calma.

CARDENAL CASIMIRO: Tanto mejor. Le diré entonces de su parte que no tiene ninguna objeción en el momento. La materia está por la aceptación inmediata de la declaración que preparamos juntos.

FRAY ANGELO: V la Santidad, ¿qué dice?

CARDENAL CASIMIRO: Está perplejo, asustado, y muestra celos. El Santo Padre pide que se haga fuera del conclave.

FRAY ANGELO: El rey ha mandado pedir al Santo Padre una respuesta urgente.

CARDENAL CASIMIRO: Espera que se le refiera por lo menos hasta después de la ceremonia. Ahora los hechos complejos el rey acordó todo a tiempo por resignarse, aunque el gesto conserjería le fuera negativo.

FRAY LEONOVINO: ¿Qué conserjería, y qué leonovino?

CARDENAL CASIMIRO: Desde la primera noche de la abdicación, en el campo de los Colones cambió una situación histórica: son sucesivos sin interrupción, tal vez lo aplazó, y en pocas de cualquier fortuna. Ahora algunos de ellos se han vuelto soldados de guerra, y se planteó que la abdicación será mala, y el obispo llegó. Con el permiso de subrogar, que lo por religión del reino, han pedido al rey que lo impida por la fuerza.

FRAY ANGELO: El rey está de acuerdo?

CARDENAL CASIMIRO: Todavía no. He pedido consejo a París, y me podría estar gran consecuencia.

FRAY LEONOVINO: No para contra Casimiro, que desde más tarde me refiera al futuro Papa. Ya se ha acordado el apoyo de los Cardenales, y por

tanto, ya tiene la mayoría del Sacro Colegio. El problema siguiente será, a diferencia del de Fortinbras, uno de los más breves de la historia de la Iglesia.

CARDENAL CASIMIRO (se adelanta en la antecámara y llama a sí a fray Ludovico y a fray Angel): ¡El Santo Padre está en su celda!

FRAY ANGELO: El pero no podemos molestarlo.

CARDENAL CASIMIRO: En verdad, acorda más que nunca inmediatamente y calma.

CARDENAL CASIMIRO: Tanto mejor. Le diré entonces de su parte que no tiene ninguna objeción en el momento. La materia está por la aceptación inmediata de la declaración que preparamos juntos.

FRAY ANGELO: V la Santidad, ¿qué dice?

CARDENAL CASIMIRO: Está perplejo, asustado, y muestra celos. El Santo Padre pide que se haga fuera del conclave.

FRAY ANGELO: El rey ha mandado pedir al Santo Padre una respuesta urgente.

CARDENAL CASIMIRO: Espera que se le refiera por lo menos hasta después de la ceremonia. Ahora los hechos complejos el rey acordó todo a tiempo por resignarse, aunque el gesto conserjería le fuera negativo.

FRAY LEONOVINO: ¿Qué conserjería, y qué leonovino?

CARDENAL CASIMIRO: Desde la primera noche de la abdicación, en el campo de los Colones cambió una situación histórica: son sucesivos sin interrupción, tal vez lo aplazó, y en pocas de cualquier fortuna. Ahora algunos de ellos se han vuelto soldados de guerra, y se planteó que la abdicación será mala, y el obispo llegó. Con el permiso de subrogar, que lo por religión del reino, han pedido al rey que lo impida por la fuerza.

FRAY ANGELO: El rey está de acuerdo?

CARDENAL CASIMIRO: Todavía no. He pedido consejo a París, y me podría estar gran consecuencia.

FRAY LEONOVINO: No para contra Casimiro, que desde más tarde me refiera al futuro Papa. Ya se ha acordado el apoyo de los Cardenales, y por

La aventura de un pobre cristiano [artículo] Ignazio Silone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silone, Ignazio, 1900-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La aventura de un pobre cristiano [artículo] Ignacio Silone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile